

XVII CONCURSO NACIONAL DE BANDAS MUSICALES – Paipa, 1991

Desde el año anterior, el concurso se desarrolla en las instalaciones de la Concha Acústica, obra ésta a la que se han vinculado ilustres y beneméritas personalidades, cuyos nombres no relaciono por temor a omitir alguno de ellos. Solamente dejo escrito acá el nombre de alguien que fue pilar definitivo, por el aporte que concedió cuando rigió los destinos del Departamento; me refiero a ese gran Boyacense, amigo, melómano y ejecutante de la música que se llama Carlos Eduardo Vargas Rubiano.

Afortunadamente ha sido constante del concurso superarse año tras año, por eso evocando la inauguración de este XVII concurso el sábado 28 de septiembre de 1991, al saludar a los participantes y delegaciones de 25 bandas, creo no haberme equivocado cuando expresé: “bajo este techo y dentro de estas paredes se escribirán muchas páginas gloriosas de la música colombiana”.



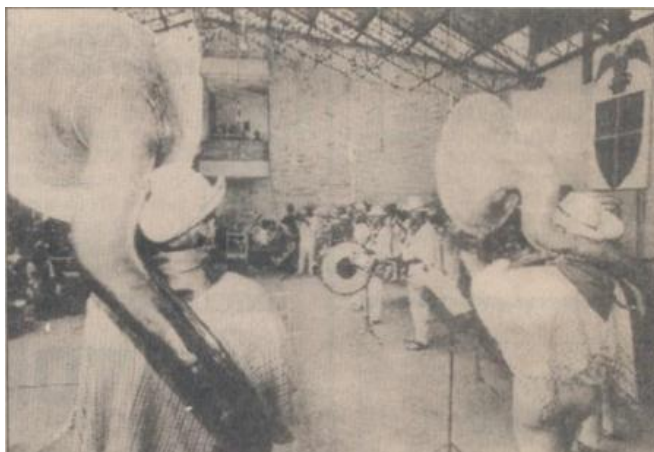
Desde esta versión del certamen tiene tres días de competición y el desfile inaugural constituye un bello espectáculo de música, colorido y alegría. Las calles de Paipa son insuficientes para albergar a quienes se deleitan contemplando el mágico cordón, que lentamente avanza para congregarse en el patio de banderas.

Siguiendo la tradición del compositor homenajeado fue Carlos Martines Vargas con el pasillo titulado “Luis Martín

Mancipe”, cuyo trofeo conquistó la Banda Salesiana de Bucaramanga. Los galardones de este certamen fueron para las bandas de Algeciras (Huila), San Pedro (Valle) y Pupiales (Nariño) en la modalidad se mayores; Anapoima (Cundinamarca), Instituto Universitario de Manizales y Chiquinquirá (Boyacá), en la categoría juveniles.

El XVII Concurso Nacional de Bandas, clausurado el domingo 29 de septiembre, se programó con el lema de... “con la música por la paz” y eso es lo que siempre hemos deseado. Queremos que a medida que se desgranen las notas del pentagrama tomen cuerpo y se transformen en palomas mensajeras de la paz, que lleguen a todos los rincones patrios portando en su pico las hojas de olivo.

XVII Concurso Nacional de bandas, El espectador, lunes 30 de septiembre de 1991.



Bajo un sol esplendoroso y entre un público jubiloso que brindó con aguardiente raudales, en la tranquila población de Paipa, finalizó ayer domingo el XVII Concurso Nacional de Bandas, con el Premio Lancero de Oro, para las agrupaciones de Algeciras, Huila en categoría de mayores, y de Anapoima, Cundinamarca, en el rango juvenil.

La opinión unánime de especialistas, compositores, miembros de jurado,

músicos y público en general, es que este año el nivel musical del certamen se trepo a niveles nunca vistos, luego de algunos años de sonoro estancamiento. Los premios Lancero de Plata, que se otorgan a los que ocuparon los segundos lugares, en ambas categorías, correspondieron a la de San Pedro, Valle, en mayores, y a la del Instituto Universitario de Manizales, en juvenil. Los terceros puestos, respectivamente fueron fallados a favor de las bandas de Pupiales, Nariño y de Chiquinquirá, Boyacá.

Como durante este evento se homenajeo al compositor Carlos Martines Vargas, los organizadores del festival decidieron entregar un premio, a la banda que mejor interpreto el pasillo Luis Martín Mancipe, casi de obligada ejecución. Entonces, el jurado decidió que la más brillante ejecución de esta pieza, la realizo la agrupación salesiana Ciudad Bonita, de Bucaramanga.

Por otro lado, en las versiones anteriores de este encuentro musical, se concedía el premio a la simpatía, que este año paso a llamarse Premio al compañerismo y esfuerzo, que conceden los directores de las bandas concursantes, reunidos en concilio. Esta vez fue compartido. Las distinguidas fueron la de Algeciras, Huila y la del municipio Caucaño de Inzá. Durante estos tres días de jolgorio, en Paipa se escucharon piezas sentidas de folclor nacional, del repertorio sinfónico y hasta de la banda sonora de una película extranjera.

El costo total de estos juegos musicales, que han rescatado la vigencia y el arraigo en nuestra identidad cultural, de las bandas municipales, fue 17 millones de pesos. los aportes llegaron de prosperas empresas privadas nacionales y de algunas instituciones estatales.

En la concha acústica de esta población Boyacense, que aún se encuentra inconclusa y sin nombre, esta soleada y tumultuosa tarde de domingo, el público, entre nativos y miles de turistas satisfechos, gozó entre gritos de júbilo, aplausos frenéticos, y bailes espontáneos, no obstante, la prohibición

expresa que impone el reglamento del evento, de no permitir el baile de los espectadores mientras se presentan ante el jurado.

CARLOS MARTÍNEZ VARGAS

Maestro Homenajado en el XVII CNBP - 1991



Cantautor e Ingeniero agrónomo Boyacense. Compositor de innumerables obras de la zona andina colombiana entre las que podemos mencionar: Tunja Imperial, Flores de Boyacá, Luis Martín Mancipe, además de varios himnos entre los que destaca el de la UPTC de Tunja. Por sus composiciones ha sido galardonado por la Gobernación de Boyacá, y diferentes alcaldías e Instituciones del departamento, así como el Concurso nacional de Bandas de Paipa. También se ha dedicado a la producción musical de diferentes eventos y discos compactos entre los que destaca el del Mundial de Ciclismo de Boyacá. Ha sido funcionario de la

UPTC de Tunja donde se ha desempeñado en varios cargos como el de Jefe de Actividades Culturales.